



Entrevista Realizada a Ever Leonardo Intriago Bravo

Leonardo Intriago

Bueno, entonces le voy a preguntar en primer lugar su nombre completo, en qué año usted nació y en dónde

yo soy nacido en el año 1976 en la provincia de Manabí en un cantón llamado Junín.

¿Y su nombre completo?

Mi nombre completo es el Ever Leonardo Intriago Bravo

Entonces en 1976 en la provincia de Manabí. ¿En algún lugar específico, un cantón?

Si, en un cantón se llama Junín el cantón

Hecho, chévere. Y sus papás a ¿qué se dedicaban?

Yo vengo de una familia humilde, mi padre por cuestiones económicas no pudo estudiar y se dedicó a obrero, albañil, a lo que le saliera para mantener su hogar y mi mamá la misma condición, no tuvo la situación económica no le permitió estudiar y ella lo que desarrolló fue en el arte de la costura y ella si trabajó toda la vida y aún lo hace a los años que tiene ya es mayor de edad y todavía lo hace

Ya

Y de eso nos mantuvieron

Y la agricultura también era alguna que

También era actividad por eso le comento, mi papá cuando no tenía de una, de otra él tenía que buscar la forma y yo soy el mayor, o sea, soy el segundo hijo, pero el mayor de los varones y siempre normalmente en las familias de antes el hijo mayor tenía que desde muy pequeño ayudar

Así es

El padre buscaba y la ayuda era el hijo, me tocó ahí andar con él, ayudar si era en la agricultura, en albañilería, en lo que fuera

¿Y en qué cultivos trabajaban ustedes?

Cultivamos más yuca, verde, guineo, ciclos cortos

¿Su papá se tenía digamos un terreno, una cantidad de tierra?

No había en cantidad, era como para mantenernos para el alimento de nosotros mismos no era para vender porque era muy poco

Claro

por ahí que salía la fruta, la naranja, la papaya. Pero para consumo de nosotros

Y luego salía digamos a trabajar

Así es

¿Desde qué año recuerda usted haber trabajado?

Yo muy pequeño, le cuento vea que mis padres me inculcaron desde muy pequeño la cuestión de que hay valorar y hay que trabajar. Y desde muy pequeño aparte de que me enseñaron a mí me gustó trabajar. Yo a una edad, le hablo de unos ocho años yo ya me ganaba mis centavos como quien dice a los ocho años.

Claro, muy temprano

Sí, pero no le puedo decir que era obligado. Le comento que me gustaba a mí. Sería que me gustaba cargar mi dinero así. Y yo me ganaba mi dinero por ahí haciendo algún montado, algún oficio así y así fui aprendiendo, fui aprendiendo. Y me fue gustando ganarme la plata y así.

¿Cuántos hermanos son, usted me dice que es el segundo de?

Cinco hermanos

De cinco hermanos, pero el primer varón

El primer varón, si

y ¿cuántas mujeres y cuántos hombres?

Sólo una hermana mujer tengo

¿Solo una hermana, la primera?

Sí, la mayor. De ahí para allá fuimos solo varones

Chévere, ¿y en la infancia qué recuerdos tiene usted de la escuela, la parte del trabajo, asistía con sus hermanos?

Bueno, que le digo. Nosotros venimos de una familia católica y desde muy pequeños nos enseñaron póngase, el fin de semana había que ir a la misa. Nos basamos bastante a la religión. Pero muy aparte de eso, el tiempo libre uno como todo niño a jugar, en el tiempo que había porque antes era muy diferente a ahora. Antes a uno le imponían por decir, haces este oficio y de ahí puedes ir a jugar. Así era antes, el régimen de los padres se mantenía así. Yo pienso que era muy bueno, entonces el tiempo libre a jugar como uno vivía así un poco al campo, al río, a jugar así en la finca, a lo que pudiera. Muy diferente al tiempo de ahora.

¿Más en la ciudad, ¿no?

Si en la ciudad más. Yo a veces le digo la verdad que, en cierta parte a los muchachos, como le explicaría, digo ellos no tuvieron tal vez ese roce como uno en la tierra muy diferente no, ellos son más a la tecnología, andan más cuidados, más tratados, más limpios.

Pero es importante como es el conocimiento también de la naturaleza, esa aproximación que los niños de la ciudad no tienen

No lo tienen. Verdad es, porque en realidad uno sabía, ya le enseñaban cuándo venía en invierno, cuando venía el verano hasta a muchos les enseñaban más cambios de estaciones. Cosa que ahora nadie sabe, cómo se sembraba con la luna.

Claro, cuándo se siembra

Todo eso, en muchos casos si enseñaban a los padres que vivían más de la agricultura. Como yo le comentaba yo, nosotros si hacíamos, pero era más para consumo, más buscaba mi papá por otros lados no. Pero, aun así, algo se sorprendió. Y se tiene conocimiento

Y es un conocimiento que lamentablemente se va perdiendo cuando digamos se aleja uno de la tierra y la naturaleza

Así es

Y ¿usted recuerda la escuela tal vez algo en particular?

Sí, yo le digo la infancia en la escuela es algo que no se puede olvidar. Escuela y colegio, o sea, son unas dos etapas tal vez diferentes en sentido de la edad pero que a uno le quedan para siempre el recuerdo, la vivencia. De la escuela me recuerdo mucho que mi mamá con mucho esfuerzo, ella quería lo mejor para los hijos, nos estudió en escuela particular. Porque anteriormente no sé si usted recuerde usted muy joven también.

No, no soy tan joven. Yo soy de 79

Ah, no es mucha la diferencia

Son sólo tres años más de diferencia

Bueno, yo me recuerdo mi mamá porque anteriormente usted si se recuerda que todo era paro, se interrumpía mucho

Ah claro, como no. Las huelgas

si, se interrumpía demasiado. A veces del año, aparte que eran tres meses de vaca-

ciones, dos meses o tres meses eran paro y entonces ese era un déficit. Mi mamá, en la pobreza de ella quería que nosotros saliéramos adelante. Hizo el esfuerzo de poder en particular, entonces estudiamos en una escuela todos mis hermanos incluido yo estudiamos en una escuela que era de monjas y a las monjas usted sabe que son muy estrictas. Era muy diferente a una escuela fiscal, que una escuela fiscal usted se quería iba escuela si no, no iba. Entonces estuvimos en un régimen bien estricto en ese sentido. Yo tengo esa vivencia, pero aun así había momentos en los que uno también daba rienda suelta a la locura de la edad

Claro, como no

Claro, hacía sus travesuras. A veces también si tocaba pelear, se peleaba y así. Cosas que creo que a todo muchacho le pasa.

Claro, como le digo yo estoy bastante cercano a su experiencia porque somos casi contemporáneos, pero verá yo soy de la provincia de Loja

Ah, Lojano. ¿De qué parte de Loja?

Verá, mi familia es de Macará, pero nosotros nacimos en la ciudad de Loja, pero mi papá siempre tuvo un terreno pequeñito en una zona que se llama Malacatos que es antes de Vilcabamba

Del Valle

Del Valle de Vilcabamba. Y ahí bueno, a nosotros nos hizo trabajar. Nos hizo aprender también, o sea, como era la tierra. Y allá lo que se cultivaba principalmente era el café. Entonces, digamos, eso fue lo que nosotros aprendimos con mis hermanos desde pequeños. Y le digo esto o sea porque curiosamente estuve en una escuela de curas.

Algo similar

Y, digamos yo lo que me acuerdo era como nos pegaban

Claro, es que eran tiempos distintos. Muy distintos

Si, era por cualquier cosa menor con la regla. No sé si usted se acuerda que había el compás de madera en la mano. Era también...

Los punteros. En ese tiempo también usaban los punteros

Claro, los punteros

Yo tengo la vivencia, había una monjita que era temida por todos los alumnos. Era alta, era grande ella. Asunción se llama, se llamaba porque ya falleció la pobre. Le juro que

era tan temida que los niños lloraban cuando le tocaba con ella y yo fui castigado que estuve tres años con ella tres años

¿Tres años?

Tres años, que yo repetí tercer grado.

Ya

Y cuarto me tocó con ella. Y era una madre que no le temblaba la mano para darle una cachetada a un alumno o tirarle una tiza o pegarle con el borrador, en ese tiempo los borradores eran de madera

Era de madera, claro

Como dice, pegaban bastante. Pero eran cosas de la época, uno se aguantaba

Claro, porque no había otro camino

No había más. Mi mamá a uno le llevaba el primer día de clases y le dejaba en la escuela. Vea, aquí se los dejo a nalga limpia decía, mándamelo con un ojo bueno que pueda ver el camino para llegar a la casa

Así es (risas)

¿y qué podía hacer uno?

Claro, aguantar

Y por eso los profesores pegaban. Pero en cierta parte viéndolo de lo malo y lo bueno es que uno aprendía. Porque uno, así sea a la fuerza aprendía por el temor. A diferencia de ahora que los alumnos ahora amenazan a los profesores

Claro, así me cuentan que es ahora

O sea, yo veo ahora que tengo a mis hijos en la escuela y me doy cuenta, palpo eso a veces y digo a veces como padre uno protege a sus hijos por tanta malicia que hay ahora, pero muchas veces ahora también comete el error porque hay hijos que manipulan a los padres. Uno no podía hacer eso en esa época. No le creían

Claro

Y si llegaba golpeado, preguntaba ¿por qué?

Claro ¿qué hiciste?

¿Qué hiciste? Un. No era, por gusto no te habían pegado. Y les daba la razón a los profesores

¿y sus papás también eran estrictos en la casa?

Sí, mi mamá era muy estricta. Muy temática, muy llevada a su régimen tal vez como la criaron. Pero ella no era una mamá que, nosotros para decirle no podíamos salir a jugar a la calle

¿No les dejaba?

No nos dejaba, ella era muy celosa con nosotros. Mi papá era un poco más, digamos, un poco más suelto en ese sentido nos dejaba. Pero, tampoco era que nos dejaba andar en la calle, porque decía en la calle hay vicios. Pero era más accesible digamos. Mi mamá era más estricta, mi mamá decía una hora y si te pasabas de la hora ya sabías lo que te esperaba. Y así, a ese régimen nos criamos y siempre digo conversando con ella, ella mismo dice bueno mijo en cierta parte no sé si haría mal, pero hasta ahorita no han dado que decir. Porque la gente dice bueno, los hijos de tal persona son buenos muchachos, no han andado en malos pasos, se han cuidado. Bueno eso es lo que ella tiene, el orgullo lo que ella siente.

Claro, el orgullo como madre. ¿Y del colegio, Leonardo, qué recuerda usted??-

Qué cosas lo marcaron? ¿En dónde fue?

Bueno, normalmente yo pienso que a toda persona en el colegio te marca, las enamoradas. Yo pienso que a todo hombre y también las chicas. El primer amor, cosas así

¿Era un colegio mixto donde usted estaba?

Al colegio sí, yo ya fui a un colegio fiscal. Era grande un colegio Nacional de ahí, de mi cantón mismo.

¿De Junín?

Si, de Junín mismo. Ahí estudié todo lo que fue la secundaria. Muchas vivencias diferentes a las de la escuela por eso te decía son dos etapas distintas.

Son diferentes

Ya uno empieza a crecer, ve las cosas de otra manera, se enamora como ya le decía y así sucesivamente, ya actúa más como hombrecito

Los amigos

Los amigos, muchas cosas que a veces de chiquito no te daba ni la mínima idea de intentar aprenderla, ahí ya las aprendes. Ya te fugas del colegio

Las fugas que son importantes para ir a ver a las chicas(risas)

Obvio, normalmente todas esas cosas que te queda en la memoria grabadas

¿Y en el colegio eran estrictos también los profesores o había ya un mayor respeto?

De parte y parte, porque en esa época que yo estudié ya había profesores que tenían su edad y eso que venían de un régimen todavía más. Y había profesores jóvenes que asimismo iban llegando unos con el pase, otros que recién entraban. Entonces será más dóciles, cambio de época. Entonces había profesores más estrictos y profesores más dóciles y como usted sabe todo alumno se le prende al que es más dócil se le carga y al que es más estricto le tiene temor.

Así es, le tiene miedo

Así había

¿Y qué le gustaba a usted más del colegio, digamos las materias? ¿Por dónde se inclinaba usted, que materia le gustaba más?

Yo le digo que a mí me gustaba mucho la biología, la agronomía, un poco la química, la matemática poco, me gustaba la historia, las ciencias naturales, eso me gustaba.

¿Y qué especialidad hizo usted?

Yo me incliné por la, porque en el colegio que yo estudié sólo había tres ramas, que era sociales que era normal en todo colegio, químico biólogo y el físico matemático. Yo me incliné por químico biólogo. Me gradué en químico biólogo, pero si hubiese sido un colegio agrónomo, me hubiese ido por la agronomía

¿Había eso antes, los técnicos no?

Sí, en los colegios técnicos. Había un colegio técnico ahí, porque dos colegios había en mi cantón, pero no me fui para allá porque tenía mi mamá, mucho temor

¿Dé?

De que era un colegio que iba más gente vaga. Había que pasar un río, en invierno no había cómo pasar y había muchos peros. El colegio era más al campo y en ese sentido mi mamá nos protegía mucho. Nos protegía mucho y le doy gracias porque hasta el día creo que lo hacen con la plegaria de ella.

Así es. ¿Y usted durante, digamos su infancia su juventud también mantuvo la religión como algo importante en su vida porque, a veces, en la juventud es como que se pierde un poco el apego?

No tanto que se pierde, sino como dicen los entendidos, se descarrilan (risas). Así di-

cen los que estudian más la Biblia, los sacerdotes, todas las religiones, se descarriaron. La oveja descarriada, pero tiene que encontrar el camino. Ya llegas a la madurez y comienzas a enmendar de nuevo tu vida.

Claro, ¿y en qué consistió el descarriarse para usted?

Yo pienso que uno llega a una etapa en la vida que la misma edad te hace ser curioso por aprender muchas cosas. Luego yo, están mis hijos presentes por aquí, ojalá que ellos no lo hagan, pero yo comencé a tomar muy joven porque ya comencé a ir a un baile, a los 15 años ya iba a un baile, entonces ya comencé a tomar, me fue gustando, ya después tomaba un poco más. Y ahora que estoy adulto, veo que no estaba bien. Pero así, entonces ese es uno de los aspectos que le digo, me descarrile. Ya comenzaba a salir a los bailes y llegaba de madrugada, mi mamá me controlaba la hora, pero igual, yo ya a veces con cualquier mentira llegaba una hora más tarde, dos horas más tardes y así, a veces uno no mide el peligro.

Claro, y eso en esa época era más seguro. Incluso sobre la calle...

Era más tranquilo, ahorita si da temor. Nunca anduve en vicios raros, eso sí. Nunca anduve en robos, nunca anduve metido en eso porque siempre estaba presente la idea de mi mamá, que nos reprendía. Mira con quién andas y te diré quién eres. Entonces, hasta la mitad nos controlaba ella y siempre eso nos guió, al menos en lo personal a mí, porque mis hermanos son igual. Me guió, entonces ya, uno a veces veía algo malo, mejor se habría. Pero eso le digo, si me descarrilé un poco, porque hasta me abrí un poco de la religión, ya no iba así tan a fondo devoto, ya iba a veces ya por obligación. Ya más me llamaba la atención ir a un baile o ir a un lugar donde había mujeres que ir a la iglesia, yo lo reconozco, yo pienso que la mayoría del haber pasado.

A la mayoría nos pasa, es la juventud

La curiosidad, gracias a Dios pude pasar esa etapa sin ningún perjuicio, porque ya hoy en día, digamos que mantengo una vida normal, quiero poner el ejemplo a mis hijos, quiero que ellos se críen también bien, que lleguen a ser hombres de bien más que todo.

Y usted recuerda ¿cómo era la situación económica de su familia en esa época, de su niñez, su juventud?

Bueno le digo, será porque uno se acostumbró siempre a ser humilde y viene de la

pobreza, mis padres tal vez no ambicionaron tampoco riquezas, trabajaban por mantenernos, para mantener el hogar, darnos el alimento que nunca nos faltó. Las tres comer comidas al día siempre estuvo ahí en la pobreza, hoy comíamos bien, mañana mal, pero había las tres comidas como era costumbre. Tal vez, uno ya a veces deseaba tener algo, pero no pasaba más de ese deseo, no hacía lo imposible por tenerlo ya. Te decían no hay, no hay y te convencías de que no había. Nosotros nos criamos así en la pobreza, humildes, más que todo la humildad siempre nos mantuvo a nosotros y hasta el día de hoy, no tenemos riqueza, nosotros, yo me vine acá a la ciudad y he ido haciendo futuro poco a poco con el favor de Dios.

¿Y usted trabajaba igual con su papá, en la época del colegio?

Sí, yo le ayudaba a él. A veces no tenía quien le ayudara y yo sabía ir al colegio, almorzaba y me iba a ayudarlo, cuando había como le iba ayudar.

¿Y era la albañilería lo que más hacía su papá?

Si, él se dedicó más a eso. Se dedicó más a eso, ya, él de joven anduvo más en lo que era el campo, ya una vez que aprendió el arte de la albañilería él vio como que era mejor era para él, porque el campo era una vida dura también, es bonita porque es natural y todo, pero es duro el trabajo. Y se inclinó más a eso, entonces cuando no había se dedicaba a lo otro, pero cuando no se dedicaba sólo a eso y como ya se hizo maestro ya cogía trabajo. Siempre me llevaba, desde pequeño me llevaba.

Claro

Vamos para que ayudes en esto, vamos para que ayudes en lo de acá y había que ir.

¿Y su mamá confeccionada en cambio o arreglaba prendas?

No. Ella es, o sea, no tiene el título porque ella aprendió con ese tiempo que mandaban, vaya donde tal persona y aprenda. Pero ella es modista, en sí, es modista. No tiene título, ya le explico, pero siempre confeccionó ropa, no fue que se dedicó a arreglar ropa, ella confeccionaba ropa.

O sea, ¿así como medida y tal?

Sí, todo. Ella sabe todo el arte, ella sabe todo el arte de cómo corta las telas, a ella yo le veía ahí que destrozaba un trozo de tela, lo hacía pedazos y después lo armaba

Lo armaba, claro. ¿Y tenía ella máquina?

Todo tenía, sus máquinas, sus tijeras, sus reglas, su mesa, lo que tiene una modista.

Claro, ¿y atendía al público?

Y atendía, si tenía su propio taller en la misma casa, tenía sus clientes. Siempre se mantuvo y todavía lo hace, ya ahora con la edad ya no lo puede hacer igual que antes, pero lo hace.

Ah, chévere. Y cuando usted terminó el colegio no, es un momento como de tomar decisiones, o sea, cuando uno alcanza la mayoría de edad. ¿Cómo fue ese momento? ¿cómo lo vivió usted?

Qué le comento, verá, yo siempre tuve, desde que ya me comencé a hacer ya hablémos de unos 12 años, siempre me inclinó la vida militar a mí. Me gustaba eso y yo siempre le decía mi mamá, cuando tenga la mayoría de edad me voy al servicio militar. Y para hacerlo como comentario el único de todos mis hermanos que ha ido al servicio militar, he sido yo. Y creo que, de toda la familia de parte y parte, el único he sido yo. Nadie más ha ido no, ahora es muy común que vayan, antes era como que más complicado, más estricto y tenía mucho temor, la gente. Y yo me fui, y yo le decía a mi mamá que yo quería ser militar, pero ellos nunca estuvieron de acuerdo, más que todo mi mamá nunca estuvo de acuerdo. No estuvo ni de acuerdo en que me fuera al servicio militar, nunca, lloraba demasiado. Sería que le costaba desprenderse del primer hijo, pero lloraba demasiado, ella me decía no, no vayas. Cuando ya salía Franco, me dijo, mijo ya quédese, no vaya. Y yo quería eso, pero ella no quiso y una vez que ya salí del servicio militar, ella me decía que estudiara. Pero en mi forma de ver las cosas no, en la humildad que vivíamos, en la situación económica que se vivía, yo veía que no le iba a alcanzar a ella, porque mis tres hermanos que seguían, estudiaban en colegio particular. Ella pagaba un mensual, a parte ellos estudiaban en otro cantón que se llama Calceta, que está alado de nosotros, un cantón mucho más antiguo que el nuestro y ella tenía que pagar el pasaje, pagar el mensual, era mucho más caro, entonces. Y yo tenía que ir a la Universidad era a Portoviejo, en esa época había era en Portoviejo y Manta y Chone y eran la misma distancia. Entonces yo veía esa situación, no lo pongo como excusa, tal vez ya me entro la vaguería de estudiar, no sé. (risas) En esa época ya uno con el título de bachiller ya era bastante.

Así es

Uno venía a la ciudad y conseguía trabajo, no sé, tal vez se me quitó el amor al estudio

o por la situación económica ya le digo, no. No lo pongo como excusa, no sé qué sería y ya no seguí estudiando. Ahora me arrepiento de no haber estudiado, me arrepiento ahora, porque tal vez tuviera otro tipo de vida, fuera un profesional que hiciera tal vez, algo más meritorio.

¿Qué le hubiera gustado a usted estudiar? Así ya viendo hacia atrás. ¿Qué carrera?

Yo hubiese querido seguir veterinaria, ya le digo, me inclinaba bastante. Siempre desde muy pequeño me inclinó bastante lo que era tratar con animales, lo que era tratar con el campo, con la vida vegetal, no sé, siempre me inclinó más eso. No me llamaba la atención mucho, lo que era, que ingeniero, que arquitecto, pero tal vez si hubiese estudiado, como dijo el dicho, si naciste para el martillo del cielo te caen los clavos, no.

Así es, claro.

Me hubiese tocado, lo que hubiese sido, tenía que aprender a querer la profesión.

Como no, chévere. ¿Y de la vida militar, qué le quedo a usted?, ¿Cómo fue esa experiencia?

Fue una experiencia muy, o sea, fue bueno para mí en lo personal porque tú, de la etapa que vienes de colegio, que a veces te vuelves hasta un poco rebelde con tus padres, cuando ya te comienzas a hacer hombre, y a veces quieres hacer lo que te da la gana, por decirlo así, no. Tú cuando vas allá, valoras mucho a tus padres, porque te hacen falta. De estar en tu casa, que te sirven la comida, de que te lavan tu ropa, de que te atienden, allá no. Allá te tratan como al perro y se te baja la moral, tú mismo tienes que levantártela. Parece que eso me ayudó bastante a querer más a mis padres, a tener más un vínculo amoroso con mis hermanos, en ese sentido. A valorar más la familia y la vida en sí, porque a mí me tocó ir justo cuando hubo el problema del alto Cenepa, una fecha que creo que los ecuatorianos...

En el 95

Claro, a mí me toco en esa época y veía mucho...

¿Y dónde le tocó hacer la conscripción?

Bueno, a mí me tocó hacerla aquí en Quito.

Ah, aquí en Quito

Aquí en Quito, me mandaron acá a Quito porque justo ya no había instructores, no

había...

Es que estaba todo movilizado

Claro, todo. Para decirle que los primeros días no había ni armamento, porque todo estaba la frontera, porque el problema hoy día se calmaba, mañana se agravaba, y así pasaron meses. Entonces fue una etapa bien complicada para el país, uno por la edad, el valor, uno el sentirse hombre, no veía el peligro. Pero ya una vez que se comenzó a calmar la cuestión en la frontera y se comenzaba, ya comenzaba a regresar muchos soldados, cabos, sargentos. Algunos venían traumatados, venían con vivencias, contaban las vivencias acá y se veía el dolor que había allá, por eso yo siempre aquí en la familia digo a mis hijos, nunca es bueno una guerra, siempre deja muchas secuelas, nadie gana, más se pierde de lo que se gana.

¿Y qué contaban los que regresaban de la frontera?

Bueno, me acuerdo de un cabo que sabía contar siempre no, un cabo que era nativo del oriente y que ellos fueron los que estuvieron más en la línea de fuego por conocer el área.

Si

Contaba de que a ellos les llegaba allá, les llegaban así porque daban donaciones, los niños en las escuelas y en las instituciones y llegaban cartitas así de niños de escuela, que decían, mis soldados, ustedes son nuestros héroes y cosas así. Y ya ellos padres de familia se acordaban de sus hijos, dice, y aún tocaba llorar calladito como varón. Pero esas cosas te quedan a uno marcada no, porque uno se quiere poner a padre y ahora es padre y...

Entiende

Ya entiende esa situación. Algunos lloraban, otros gritaban de noche durmiendo, gritaban porque habían visto compañeros que se les volaba una pierna, que aplastaron una mina, compañeros que morían, que salían al patrullaje y algunos no regresaban. Entonces, esas cosas contaban y uno le quedaba ese sabor medio agrio y dulce, medio raro y ahora uno lo va entendiendo cuando ya uno es padre. Por eso siempre le digo Dios, ojalá que nunca más haya una guerra para que a mis hijos no les toque...

...vivir eso

Si.

Y la instrucción, o sea, que usted recibió ¿fue una instrucción igual orientada, digamos al manejo de armas?

A combate

Si, a combate porque además la época era muy particular en ese sentido, ¿hubo la idea de que podían ser movilizados?

Obviamente, si eran más de los días zafarrancho, simulacro, si no para qué. No sé, a mí me quedó no, no sé si, a los que entrenaban en la frontera sería peor, pero nos dieron un entrenamiento bien estricto y bien fuerte, porque no sabía ni los mismos, es que nadie sabía qué iba a seguir pasando en la frontera. Todos los días decían zafarrancho, más de los días, zafarrancho. Nos reunían en el patio o en la plataforma principal a todo de batallón y la alerta roja continúa, señores cualquier rato los conscriptos más antiguos y los clase, serán desplazados a la frontera y entonces uno se vivía con ese temor. Había compañeros que se desertaban del miedo, no querían ellos, algunos estaban obligados, algunos les cogían en batida cuando fueron allá, pero no, algunos se desertaban, muchos se desertaron. Uno, porque la instrucción fue fuerte, era instrucción de combate, nos llevaban a pasar pista bastante, porque decían que el enemigo, nos metían a la cabeza no, el enemigo no va a tener consideración contigo y es que llegaba a la realidad una guerra de ser así no. O sea, el enemigo, tienes que matarle al enemigo y eran bien fuertes las instrucciones, bien fuertes. Te desmoralizaban, te pegaban, porque en ese tiempo si se pegaba, maltrataban bastante, pero de todo lo malo algo bueno te queda en la vida. Yo pienso que siempre, hasta de lo peor, tienes que sacar algo bueno y de ese positivo tienes que aprender, entonces, hasta para no cometer ese mismo error otra vez no.

Lógicamente. Sí, me acuerdo en Loja que yo vivía en esa época

Frontera

Que es la frontera, nos apagaban las luces en las noches porque decían que había amenaza de bombardeo

Claro, si comentaban eso

y entonces fueron días tensos, porque si daba miedo, o sea, fíjese acá no hay refugios antiaéreos ni nada porque si bombardeaban...

Seguramente

...Se arruinaba todo y cuánta gente hubiera muerto

Seguramente, yo tenía algunos compañeros de cuartel que eran de Loja, tenían aun me acuerdo un apellido Torres de Cariamanga, se lleva muy bien conmigo, le decíamos el oso Yogui (risas)

Ese apodo es bien famoso de Cariamanga

Sí, era un gordito. El man si lloraba, lloraba porque se acordaba de su familia como usted comenta de, que era fronteras y

Era peligroso

Y dice, llegaban las tropas a las fincas y tenían que darles una vaca, cosas así, a veces de lo poco que había pues, no.

Había que dar

Sí, se escuchaba a veces que estallaban bombas que disparaban y vivir en la frontera con ese temor no es fácil

Sí, sí. Y además allá hay el recuerdo de la guerra del 41 que fue más complicada porque ahí digamos los peruanos avanzaron lejísimos, o sea, adentro de Ecuador y la gente de toda esta zona de Loja, El Oro tuvieron que huir y entonces yo, por ejemplo, mi abuelo combatió en el 41 y siempre nos contaba las cosas que pasó
Las vivencias

Entonces, claro. Siempre en la frontera es, como que se vive de otra manera la cosa porque es como que uno, en la escuela, por ejemplo, a nosotros enseñaban que el peruano es enemigo

Dese cuenta

Es enemigo, tienen que estar, o sea, como atentos y pilas para la próxima. Siempre nos decían eso

Y ya se crían con esa idea

Claro y uno está en la frontera y en la frontera se entiende que uno va a defender pues, el país

Huy, a defender lo tuyo

Claro

Así es, pues

Claro

Y el que es del otro lado también piensa igual, le enseñan lo mismo digo yo no. Entonces ya eres un enemigo, incluso había gente yo escuchaba no, comentar algunos clase, que en tiempos que ellos, no hubo guerra y que ellos les tocó estar en la frontera porque todo clase le toca pasar mínimo dos años de selva y decían que era tan diferente no, que ellos intercambiaban a veces, cuando estaban así en la frontera, el peruano venía con sal y el de acá le daba manteca y cosas así, conversaban como dos amigos, a diferencia de cuando estalló la guerra.

Ya todo se cerró, o sea, era como bien complejo (interrupción perros ladrando)

Claro, y hasta la fecha todavía hay minas.

De lo que yo recuerdo, cuando nosotros íbamos a Malacatos que es donde mi papá tenía el terreno, ahí no cogía ni televisión, ni radio ecuatoriana

Era peruana

Todo peruano

Dese cuenta

Nosotros escuchábamos las noticias del allá y todo

Y de aquí no se...

No (risas)

...no se enteraban de nada

es que mire, verá. En Loja sólo salía lo que ahora es TC televisión que antes era Telecentro. Era el único canal que salía en Loja, hasta que yo tuve que, unos 15 o 16 años. Si no se escuchaba sólo las radioemisoras y las estaciones de televisión peruanas llegaron antes que las ecuatorianas.

O sea, más sofisticados allá.

Así es

Oiga, es que aquí en el país siempre ha habido un centralismo bien absurdo no

Sí, sí, sí. Quito y Guayaquil

Siempre ha sido así y por eso usted ve que Quito y Guayaquil es donde más de provincia hay

Claro

Aquí en Quito usted consigue de todo lado, en Guayaquil igual, pero más aquí Quito.

Aquí usted consigue personas de todas las provincias del país, por decir de Loja, aquí

hay muchos lojanos

Cualquier cantidad y es digamos, que uno sale a buscar el futuro, o sea, a buscar una acogida

Claro no, usted mismo comenta que no llegaban a señales de radio, de televisión. Imagínese cómo se vivía de atrasados en esa época los pueblos. Vea si yo tengo en mis recuerdos de niño no, que yo me recuerdo que en tiempo de campaña los políticos tiraban los papeles volantes de avión pues. Así tiraban, no iban ellos porque había que majar lodo, no había puentes, no había carreteras y las que habían eran de verano nomás y ellos de aviones tiraban los papeles, ahí se enteraban. Yo me recuerdo de chiquito, se enteraba tal candidato, tales políticos y por la radio. Porque en verdad que la señal de televisión no se cogía.

No había

Cogía uno, dos canales y a veces poniendo la antena en un árbol, o en una loma y con una tapa de olla.

Claro, ese era el juego del niño. Nosotros con mi hermano hacíamos eso, o sea, poníamos las tapas de olla para ver si cogíamos la señal y ese era el juego coger la señal, para ver un partido de futbol.

Imagínese

Sí, no había nada

No había, no se enteraba de nada. Y era por la radio. No sé, allá en mi pueblo había no, había una radio de Quevedo que todavía existe y ese era el medio de comunicación de todos esos pueblos, porque por medio de esa radio, llegaban no, en tal recinto, tal familia invita a tal fiesta en honor a tal, ahí se enteraba y llegaba, la gente llegaba por medio de la radio en AM.

En AM, claro. Yo me acuerdo que incluso los partes mortuorios. O sea, ya cuando fallecía alguien era por la radio, lo que anunciaban o gritaban el anuncio y ahí uno se enteraba.

Claro, así era. Mire lo que es la vida no, usted comenta que es de Loja y Loja es una provincia grande también

Es muy grande

Y productiva igual que Manabí mire, las dos provincias que somos nosotros, pero como

antes eran olvidadas.

Claro, a Loja le decían el fin del mundo.

Y es que en realidad es lejos Loja, no.

Uf... y esas carreteras eran imposible, o sea, un viaje de Quito a Loja se podía hacer de 24 horas de camino

En invierno

Peor en invierno era, o sea, los carros se quedaban atascados. Tocaba bajarse los pasajeros a empujar, a meter piedra para que pueda salir el carro

Por eso le comento, el centralismo absurdo que siempre ha existido en el país, no. De dónde sale todo lo que es la comida, de las provincias que producen.

Claro. Donde hay agricultura.

Entonces, si los políticos de esa época, no. Hubiesen fomentado más la ayuda a las provincias, el país fuera más, estuviese más avanzado, pienso yo no.

Seguramente

Porque se hubiese industrializado más la agricultura, porque la agricultura da bastante economía a un país.

Claro

Peor a un país como el nuestro, que es pequeño, pero produce. Pero nunca le tomaron importancia.

¿Y en la zona de Junín hay bastante banano o maíz, que es lo que *hay* más allá?

No, yo le comento, en esa zona la gente en la época que yo era niño el café era un producto que, lo que era montañas tablas era el café y del café vivía la gente y en invierno...

Y los precios cayeron, o sea, yo recuerdo le digo porque también mi papá

Es cafetero

Es cafetero, yo me acuerdo en la década del 90, o sea, todos los 90 mi papá decía, lo que cosechamos de café no nos alcanza ni para pagar la gasolina de lo que hemos utilizado.

Es que así pasó, *cayeron los precios*, se cayó. O sea, la producción de café se fue a, podía ver la cantidad de café, pero el precio no valía y se fue a pique y que la gente tomó la opción de tumbar el café y sembrar algún otro producto. Entonces la gente co-

menzó a sembrar maíz

¿El maíz amarillo?

Sí, el maíz amarillo que es para ave. La gente comenzó a sembrar maíz y hasta la fecha en las partes más secas la gente lo que siembra es el maíz y de eso se mantienen y hay otro sector ahí en mi cantón que es conocido por la producción de panela y de agua ardiente

¿Y caña de azúcar?

Y de la caña de azúcar, productos derivados de la caña de azúcar y de eso se han mantenido desde que yo tengo uso de razón y antes a medida que ha pasado el tiempo se ha fomentado más y son muchas las familias que viven de eso, se mantienen y han hecho plata de eso, de la panela del alfeñique y del agua ardiente y ahora como va modernizando ya ahora sacan trago de sabores, con frutas y de eso es una cierta parte de Junín. Y otra parte que es seca porque ese cantón en ese sentido es raro, es como un Valle, pero rodeado de montañas. La una parte es montaña, que va subiendo a las montañas de Calceta que lindera con la represa La Esperanza, es más húmedo. Y la parte seca es la parte, quien va para Rocafuerte, para Tosagua que es más seco, ya va, quien va a la playa no. Es más seco y mire como la gente se condiciona al tipo de suelo. En esa parte seca, la gente ¿Qué hay? En verano no cosechan nada, ahora ya veo que cosechan con esto que hicieron, ese tema de riego que va del Carrizal a Manta. Se han beneficiado algunas partes y ya cosechan en verano, pero de ahí normalmente sembraban en invierno era maíz, maní y algodón. Y esa gente de eso, ponían y guardaban en las trojas que llaman allá y en el verano sacaban poco a poco para mantenerse para la comida y así subsistían así. Y en la parte que es más húmeda había más productos no, por ser más húmedo había verde, había el guineo, había la naranja, mandarinas, muchas frutas, la tagua. Entonces esa gente se mantenía todo el año de eso, el limón, la fruta, había guaba, había variedad de fruta, entonces ellos tenían otro sistema diferente.

Claro, ¿Y la agricultura era la principal actividad de toda la zona?

Como en todos esos cantones. Depende mucho de la agricultura, porque en sí, la economía en el pueblo, para decirle que en mi pueblo no hay ni un banco, hay una cooperativa que ya tiene años, pero es ahí, del cantón mismo. Pero no hay una entidad

bancaria, que usted sabe se maneja más la economía, el dinero mueve más con un banco (silencio) no ha habido nunca.

¿Y en la zona hay grandes propiedades de tierra o la mayoría son pequeños y medianos?

Qué le digo, sí ha habido propietarios así de extensiones grandes que han sido haciendas. Pero no han pasado de ahí, no sé, hay muchas personas que a veces hacen riqueza en el pueblo, se van a la ciudad y ya con el tiempo mueren las cabezas principales y los hijos ya no siguen. Caerán pocas las haciendas que habían, creo que dos o tres que todavía se mantienen. De ahí han ido dejando los hijos, no les gustó eso, ya estudiaron otra cosa y se dedicaron a la ciudad y ya han vendido. Entonces más son propiedades pequeñas, extensiones pequeñas así de 10 cuadras, ahora que todo es hectareado, ya hablan de hectáreas no, anteriormente era de cuadras

Si, de hectáreas se habla ahora

Antes era pura cuadra

Claro

Gente que tenía así, ganado. Pero no ha sido así una zona, digamos especializada en cierto sector, por decir, ganadera, no, no. Antes tenían su ganadito para mantenerse, para tener su leche, su queso y para vender algún animalito cuando hay la necesidad, no. Como es en el campo. Pero no hay terratenientes, como quien dice.

Exactamente, como si hay en otras zonas.

Como si hay en otras partes, en las provincias de El Oro, en Los Ríos, hay mucha gente que es terrateniente y tiene poder en tierra y trabaja en la tierra también pues, no. Yo pienso que muchas veces también es la falta de visión, la gente en el campo, por decir la época en que yo salí de allá, ya hasta poco tiempo atrás, no. Mucha gente decía yo me voy a la ciudad porque el campo no es lo mío. Mucha gente decía, aquí en el campo hermano nunca voy a ninguna parte porque no llegaba nada. Si tú producías, no valía lo que producías. Entonces la gente dejaba fincas botadas, hasta la actualidad hay fincas botadas, perdidas y yo pienso no, uno ya tengo tanto tiempo en la ciudad, yo pienso que el campo hay que hacerlo producir. Bueno ahora, ya hay más líneas, bueno carreteras para producir, accesibilidad digamos. Es diferente, no. En otras épocas era terrible, el abandono era total. Ahora yo pienso que el campo hay que hacerlo producir,

si yo tuviera posibilidad, en lo personal le digo, si yo tuviera la posibilidad de tener tierras para producirlas yo las hiciera producir.

Claro, porque es una actividad también bonita.

Es bonita sí, porque te enseña mucho, te enseña mucho. Aunque andes sucio no, pero te enseña mucho.

Claro

Te enseña mucho, esa armonía con la naturaleza que debe existir porque todos venimos de ahí mismo.

Claro (suspiro) Me quedó una inquietud Leonardo, o sea, ¿por qué usted no se hizo soldado? O sea, me decía, su mamá no quería, ¿hubo alguna otra circunstancia, algún otro factor?

Yo pienso que a veces, también, a veces la vida uno las cosas cuando es para ser algo, a uno le llegan no, pero cuando no, no te llegan. Yo recuerdo que cuando estuve en el servicio militar, yo le comentaba eso a mi mamá y ella que no, que no y así pasé hasta que salí no. Y como en esa época yo me recuerdo valía, el curso para soldado valía 5 millones de sucres, era bastante plata

Claro

El de la FAE valía 8 millones y el de la Armada que era para la marina estaba casi igual que el de la FAE 7 millones, entonces hablamos de millones de sucres que era bastante y la economía de mi papá no daba, la de mi mamá no daba y no quisieron pues. Entonces yo, digamos que no fue que desistí porque yo después me vine a la ciudad a buscar trabajo y si lo pude haber hecho, pero como que me envolvió esa vida, ese libertinaje, las ciudades, discotecas, que aquí y allá, cosas de esa edad no y fui tal vez perdiendo esa vocación que tenía de serlo. Y como ya le explico no, había trabajo. Me dejé llevar creo de ese ambiente y ahorita en la actualidad siempre me lamento, porque digo si me hubiese hecho soldado, a mi edad ya estuviera para retirarme o jubilado. Joven todavía, ganando un sueldo, pudiendo hacer otras cosas porque tal vez me siento capaz todavía de hacer muchas cosas.

Así es

Y no estuviera padeciendo tal vez de la situación económica que hasta ahora se vive no, porque está duro ahorita la situación del país y yo siempre le digo a mis hijos, no, si

ustedes no van a seguir estudiando, aunque sea de policías o militares se van (risas), porque es una carrera que tú te jubilas más joven que cualquier otra carrera. Yo les digo eso, tal vez haga mal, no sé no. Yo pensando en el bienestar de ellos. Pero también son unas carreras peligrosas.

Es peligroso. Verá, yo le hice una entrevista a una señora de un taller de costura en la Argelia, bien al sur y verá el esposo de ella ha sido policía, súper joven, o sea él tiene 41 años

Ya jubilado.

Jubilado, con la jubilación se compraron dos camionetas y una máquina de la que hace tejidos

Dese cuenta

Oiga y con eso, le están sacando al negocio. O sea, la señora sabe mucho de costura, es muy buena ella en su trabajo y están haciendo camisetas, están llevando al Oriente y todo se reactivó a partir de que pudo sacar la jubilación.

A parte que ya recibió dinero tuvo todo el tiempo del mundo

Y ahora tiene tiempo para el mismo llevar, comercializar

Y joven todavía

Tiene 41 años

O una edad que todavía uno se siente entero. Yo siempre veo eso, no. Tal vez hubiese sido, o quién sabe no, tal vez ya no estuviera.

Es que ese es el riesgo

Tal vez ya no estuviera, me hubiese pasado algo.

Sí, sí, sí. No la señora me contaba eso no, que el marido salía de patrullaje, tenía que ir a hacer la misión, o sea, es como que ella se quedaba tensa

Ah de ver sido

Porque es riesgo

El riesgo es latente ahí, no sabes que te puede pasar en la calle. Si incluso ahorita en la actualidad, usted sale de su casa y uno no sabe que le puede pasar porque la vida se ha vuelto tan peligrosa ahora. Y eso pasó, por eso no, y yo incluso estuve ya a los 22 años, en esa época se podía hacer el curso hasta los 25. Iba para los 23, intenté, pero fui, compré prospecto y todo y había un compañero de trabajo no, que había en-

trado después que mí, era más joven y él se fue al curso y él se metió y lo hizo y yo creo que me dejé llevar de la vagancia por reconocerlo así. Ya no, las pruebas físicas ya no pasé, ya ahí ya me desanimé, se me fue tal vez, o tal vez no sé qué, ya le digo me envolvió el ambiente ese.

Sí, sí, sí. Usted soltero, trabajando

Imagínese hermano

Ya es otra cosa

Claro, yo me comprometí a los 27 años, entonces yo, digamos que nadie me dominaba, nadie me frenaba no, entonces como quién dice, yo acá solo hacía lo que se me daba la gana prácticamente, por decirlo así.

Pero regresemos un poquito Leonardo para luego ver esa experiencia en la ciudad. ¿Usted regresa del cuartel a su casa?

Regresé a mi pueblo, sí.

¿Qué pasó ahí?

Regresé sin rumbo, o sea, sin rumbo no. Sin un norte como quien dice no, regresé, me iba a trabajar con mi papá, andaba si no era con mi papá con mi tío que también era albañil y así, me iba a trabajar. Si no era una cosa, de otra, hasta de cuadrillero me fui para decirle así. Pero yo iba a trabajar, o sea, a mí no me faltaba plata, que me la ganaba con mi sudor, pero no estaba haciendo nada en sí productivo para mí porque pasaba los días, llegaba el fin de semana, a los bailes como todo joven, a joder con los amigos, irnos a la playa, irnos a un lado, irnos a otro, así pasábamos y luego un momento en que uno se pone a ver qué hago. Mi hermana mayor ya se había comprometido y ella vivía acá

¿Aquí en Quito?

Sí, y ella fue una vez me recuerdo. Creo que mi mamá le dijo, usted vago no va a andar nomas por aquí (risas) entonces mi hermana me dijo, ¿no te quieres ir a Quito? Le digo, puede ser, no.

¿Pero usted ya conocía ya?

Sí, ya más o menos, algo conocía el ambiente porque yo más estuve en el sur, mi hermana vivía al norte, pero bueno. Me dice vamos para que busques un trabajo allá dice, aquí no solucionó nada. Y me convenció y me vine, me vine y, pero en realidad le

dijo que, hasta el día de hoy, hasta el día de hoy la ciudad no es lo mío, siempre siento ese, como ese vacío, ese, ese algo que falta o que no encaja en mí, o sea, como que la ciudad no es lo mío, el estrés de la ciudad es muy aburridor, muy estresante, muy rutinario, muy no sé, no sé cómo explicarlo hay algo que no. Yo siempre le digo a mi señora, si algún día la vida si Dios me presta vida algún día de regresar a mi pueblo humilde, o al pueblo de ella, no sé a dónde, pero una parte que sea campo, para vivir más tranquilo.

¿Cómo fueron esos primeros días acá en la ciudad?

Muy duros, verá le digo, imagínese venir, mi hermana recién comenzaba, no tenía mucha comodidad y yo vine para decirlo así, yo pienso que a muchos les tocó no, llegué a dormir hasta en el piso y ahí hasta conseguir un trabajo, salir todos los días a buscar trabajo, caminar horas de horas todo el día, a veces hasta sin comer

¿O sea usted dormía en el piso dónde vivía su hermana?

Y que llegué a vivir donde ella, ella vivía en un departamento muy pequeño, bien pequeño era, era bien pequeño, bien reducido no daban economía para pagar más no. Y yo llegué ahí, hasta que conseguí trabajo y digamos que ya nos estabilizamos un poquito más, porque ya yo le ayudaba también, el esposo trabajaba, ella trabajaba, y nos fuimos organizando, ya arrendamos algo más grande. Pero fue duro al principio, fue muy duro

¿En qué año sería eso?

Yo me vine a raíz, yo salí del cuartel en el 96, yo me vine a mediados del 96, me vine para acá.

¿A mediados del 96?

Si, más o menos en el año, en el mes de, yo me vine acá me acuerdo tan clarito que siempre me he de acordar porque me arrepiento de haberle dado el voto a ese loco Abdalá (risas). Yo le di el voto, las elecciones fueron en mayo, yo recién salidito del cuartel. Si, en mayo y en ese tiempo se obsesionaban al 10 de agosto no, así era antes. Y yo ya me vine, yo ya tenía aquí, yo me vine en junio, junio, julio me vine, si, junio, julio, agosto, justo comencé a trabajar a finales de julio, estuve más de un mes buscando trabajo, no había, no conseguía (risas). Y ya estaba a punto de regresarme mi pueblo, porque Dios es grande me salió el trabajo, él tenía algo destinado para mí no. Y me

salió este trabajo y hasta el día de hoy estoy aquí.

¿Y qué trabajo fue ese?

Para decirle la verdad, es el trabajo que estoy actualmente. Desde que llegué conseguir este trabajo y estoy ahí

Qué bueno

No sé si bueno o malo (risas) en sí, pero ahí estoy.

O sea, digamos, en ese momento fue un alivio para usted

Obviamente, fue un alivio, porque imagínese, buscar y buscar y no encontrar y en la ciudad que nadie te regala nada hermano, ni un vaso de agua te regala la gente. Ni un vaso de agua, todo era comprado, salir a buscar trabajo desde las siete de la mañana, con café y a veces regresar a las cuatro de la tarde sin haber conseguido nada.

Sin nada, claro. Es que era una época complicada esa, o sea, 96, 97 eran las puertas de las crisis, en el 98 había mucho desempleo, o sea, es la época donde la gente empezó a irse, emigrar a España, los Estados Unidos, era jodido conseguir trabajo en esa época, feísimo.

Sí, y eso que con el título de bachiller conseguía, pero no sé, la suerte, no conseguía yo. Todos los días salía y no conseguía, salí a buscar y no conseguía.

¿Y cómo fue lo de acá, de Roland? ¿Cómo se enteró usted? ¿Cómo llegó?

Yo le comento verá, mi cuñado ya tenía trabajando ahí ya como dos años, mi cuñado y justo el salió al trabajo y en esa época ponían pues todas las empresas ponían un cartón, un cartón era el que ponían se necesita personal, así era ahí, un papel y el man mandó a decir con un compañero anda a la casa y dile a ese man que venga a dejar una carpeta, porque yo ya había ido a dejar carpeta y el guardia no me había querido coger y justo mire, por eso digo que, a veces las cosas se dan y Dios sabe porque en hace. El día que yo fui con la carpeta, el mismo día, yo ya me desayuné y me vine y siquiera había unas 50 personas.

Bastantes, ¿y cuántos puestos habrían?

Sólo iban a coger a tres personas. Imagínese y yo para decirle que cuando yo veía a la gente y tenían experiencia laboral, habían trabajo en una empresa, en otra, carpetas gruesotas y yo con mi carpetita con tres hojitas (risas), la hoja de vida, dos recomendaciones y que era, el título de bachiller y que más tenía, el récord policial que pedían,

exagerado seis hojitas. Hasta escondía mi carpeta, yo (risas). Y esa, que me van a dar trabajo, pero bueno me quedé así al último, y entré no, y el jefe me dijo ¿quieres trabajar? Esa pregunta siempre me acuerdo, y yo le digo, con todo respeto hacia usted le digo, por eso he venido, deme la oportunidad y yo le demuestro que tengo todas las ganas de trabajar. No sé si esas palabras le llegaron, pero me dijo bueno, mañana te presentas ocho de la mañana aquí, y yo dije, Dios gracias, que alivio no.

Claro

Y tantas personas que había cogieron tres y desde ese día estoy ahí trabajando

¿Y que empezó a hacer, cuáles fueron sus primeras actividades?

Qué le digo, cuando yo llegué siempre he estado en la misma, todos los años que he trabajado siempre he estado en la misma área. Entré primero a ayudar, aprender, cómo operar una máquina, a virar medias que es lo que se produce ahí. Creo que estuve tal vez dos semanas, quince días y había un puesto ahí vacante no, que por eso era que escogían y justo me dijeron ya puedes llevar máquina y que iba a decir que no yo, aunque era dedicado también decir que si porque si hacías una falla podía irte mal. Pero, yo me sentí capacitado para hacerlo y dije que sí. Entonces, nos llamaron a la oficina 2, desde mañana quiero que entre a turno porque ahí era rotativo. ¿Están dispuestos a trabajar de noche? lo que se dijo el otro pana y yo también y así nos mandaron uno a la noche y el otro al día y así fue poco a poco como en todo trabajo creo, no, vas aprendiendo más con el pasar de los días y más que todo con la precaución y la dedicación.

¿Y es la máquina que se utiliza para virar las medias?

No, la máquina en sí, teje la media, son tejedoras de media.

Son las tejedoras

Te bota la media, o sea, tienen un ciclo no, comienza el 0 y digamos llega al 100 y ahí termina el ciclo, y ahí bota la media. Había que revisar que no saliera con falla, abastecer la máquina, para mí en lo personal era un trabajo sencillo porque yo venía de trabajar en trabajos duros, no. Se me hizo sencillo.

O sea, es cargar el hilo

Claro, cargar el material, ponerlo a la máquina que trabaje el mismo, revisar, estar pendiente, eso es lo que había que hacer, contar las docenas, amarrar las docenas, llevar una contabilidad de la producción y de ahí el resto, lo que es limpieza, mantenimiento,

para mí es sencillo, no sé, pero

¿Al principio fue sencillo o desde el inicio fue sencillo?

El inicio fue sencillo, digamos que, eran pocas máquinas, pudiste aprender más rápido, porque te daban el tiempo para aprender a lo que es la actualidad ahora

¿Maneja más máquinas?

Más cantidad de máquinas, muy diferente, muy diferente.

¿Cuántas máquinas estaban a su cargo al inicio?

Yo cuando empecé, que me dieron a cargo, comencé con 7 máquinas. De un tipo de máquina que producían rápido, eran mucho más rápidas. Pero 7 máquinas eran una cantidad, digamos, normal para llevar, te daba tiempo a todo, te daba tiempo para limpiarla, para tejer, para revisar, o sea, te daban tiempo a todo, eran muy accesibles las 7 máquinas, muy cómodo llevar las 7 máquinas y se sacaba buena producción.

¿Y en algún momento hubo como una inversión en la empresa que pusieron más máquinas o cambiaron las maquinas, digamos otra tecnología?

Me recuerdo que yo, lo que tenían ahí, había una marca de máquinas, todas italianas, todas italianas, Pero las primeras máquinas que habían comenzado ellos la empresa son unas máquinas que se llaman IRMAC, eran mecánicas, todo el funcionamiento mecánico, puro fierro nomás, lo único electrónico era la entrada de corriente al motor. (risas) De ahí todo era puro mecánico y las maquinas que yo comencé a llevar eran electrónicas, ya con tarjeta, todas que eran conti, que a la actualidad ya son obsoletas, o sea, todavía producen, pero ya por tener producción, pero en realidad ya a partir de los 2 años que yo estuve llegaron una marca de máquinas que se llaman Lonati, creo que en Italia esa marca tumbó a las otras, porque desaparecieron las otras marcas, se perdió esa otra marca. En Italia todos Lonati ahora y se sofisticaron tanto, que cada año fueron sacando nuevos, con nueva serie, con una cosa adaptada, algo moderno, algo todos los años y estos jefes míos han ido, siempre han ido comprando más máquinas así, poco a poco han ido, no.

¿Y son máquinas digitales?

Ahora en la actualidad ya son digitales, anteriormente, claro tenían teclado, pero era más, de acuerdo a la época de los 90 o inicios del 2000 era teclado, pero ahora ya son teclado táctil, ya es muy diferente, más moderno.

¿La empresa ha ido renovando digamos su capital y sus máquinas?

Yo pienso que toda empresa que crece debe ir mejorando. Yo lo veo bien, que vayan mejorando. Incluso a la fecha deberían tener más tecnología pienso yo, pero a veces uno no está en los zapatos del dueño no, no sabe, no quiere invertir o no le da la situación para invertir o tal vez le da temor invertir, no sabemos porque ser empresario es un papel muy duro en mi forma de ver, porque imagínate mantener una empresa que tiene tantos trabajadores, pagas tanto, o sea, entra y sale plata y tienes que mantener un mercado, es duro y o sea, a veces yo me pongo en algo los zapatos y digo no ha de poder ni dormir no, saber que este mes vendiste más, este otro mes bajaron las ventas, porque así pasa. Hay meses buenos, meses malos.

Hay ciclos digamos también

Y en toda empresa es así

Estaciones, por ejemplo, en diciembre siempre sube la producción, luego cae

Así, así. Los primeros meses por lo general son bajos, los primeros meses del año y en muchos sectores empresariales es así, por eso me doy cuenta a veces veo a lo que es el sector automovilístico que hay veces que ya no saben que ofrecerte, ahorita ve, sin entrada. Con tanta ganga te dan no, los tres meses primeros de gracia, cosas que antes no se veía, por la competencia.

Igual esos créditos del BIESS ahorita sorprenden, o sea, la facilidad que están dando para que la gente se endeude para comprar casas, pero yo ya me di cuenta dónde está la trampa (risas)

En los años

No, verá. El tema es el interés variable. Lo que pasa verá es que antes los préstamos que se dieron en el gobierno anterior, tenían un tipo de interés fijo, entonces usted tiene la tabla de amortización desde que empieza el préstamo a 30 años, ahora cada mes le puede cambiar.

Puede llegar a pagar ahorita supuestamente es a un 5%, casi 6% no.

Claro, pero luego

Puede llegar a un 10% o un 11% y ahí te quiebra.

Ese es el problema, pero claro, o sea, cómo se consigue una casa si no es a través de un préstamo

Yo lo digo en lo personal, porque yo esta la estoy pagando con el BIESS también. No había otra forma de hacerla, o tal vez, no sé si haría bien o mal no, me metí a un préstamo.

¿Tiene usted la hipoteca?

Tengo la hipoteca, todavía estoy pagando, pero no la hice a tantos años porque yo veía en el factor a largo plazo que no te conviene. Yo saque esta casi a 9 años, casi 10 años. Ya tenemos pagado un 50%, se hace duro a veces no, pero...

¿Debe ser bastante alta la cuota que usted paga?

Sí, me salió la cuota, lo que pasa es que en la época que yo compré esta casita, nosotros trabajábamos 12 hora en la empresa, entonces las horas extras nos representaban. Uno a veces no piensa que las cosas en un futuro pueden cambiar no, trabajamos muchos años 12 horas que digamos que s sacrificaba uno, porque uno trabajando 12 horas más pasa en el trabajo que en la casa. Le dedica menos tiempo a los hijos, a la mujer, más pasa en el trabajo. Pero percibes un poco más de dinero, o sea, digamos que eso te tapa el vacío y entonces yo me proyecté con las obras estas e iba a pagar la letra de la casa y el resto me queda para vivir, pero llegó un momento en que las cosas cambiaron, nos quitaron las horas extras, ahora trabajamos solo 8 horas.

¿Y desde que año fue eso que se redujo?

Estamos hablando ya ha de ser 4 años, pasaditos los 4 años ya porque yo estoy pagando esta casa 5 años ya yo tenía pocos meses, que sería, 6 meses tal vez pagando, cuando llegó una nueva administración empresa y cambio todo el ambiente de trabajo, todo cambio rotundamente y nos quitaron las horas extras porque según la política de ellos, de que no le convenía la empresa pagarnos horas extras, que el gobierno pedía que ya no trabajáramos horas extras, que era ilegal trabajar horas extras, es el argumento que nos pegaron.

O sea, complicado porque es legal

No sé, pero usted sabe

Siempre y cuando paguen lo que corresponde que es el 50% del salario por hora

Bueno, me pegaron muchos argumentos y uno como empleado no puede exigir porque es algo adicional que el empresario si quiere lo hace, sino no. La ley es trabajar tus 8 horas no. Entonces, no se podía exigir, a muchos compañeros nos afectó, acostumbra-

dos a percibir digamos una cierta cantidad y de un momento a otro ya sólo recibes tu sueldo, el sueldo básico que ganas, y a muchos compañeros les afectó, había compañeros que estaban endeudados más que yo, hubo hasta compañeros que se votaron, hubo otros que ya por los años de edad no se votaron, porque no se conseguía trabajo y muchos factores. Pero lo que influyó es el cambio ese que hubo, afectó demasiado, afectó para decirle que hasta la actualidad nos afecta, pero nos ha tocado ahí de una o de otra manera adaptarnos a ese sueldo

¿Entonces cuando usted empezó había los turnos rotativos, o sea, digamos el diurno, vespertino y nocturno?

No, solo había dos turnos el de día y el de noche.

Ah, sólo había de día y de noche

Y la sesión de acabado y terminado, sólo trabajaban de 8h00 am a 4h30 pm con media hora de almuerzo. Y ahí en esa área, hubo gente que duró mucho tiempo. Incluso hasta la fecha recién una señora se jubiló porque ella trabajó como 20 años más en ese horario, entonces era muy accesible el horario, de 8h00 am a 4h30 pm y esa empresa para qué, uno de los puntos a favor es que siempre he sido puntual en el pago, nunca, nunca hasta el día de hoy yo me recuerdo que se hayan pasado de fechas en pago, es algo de rescatar de esa empresa. Siempre ha sido quincena, el 15 está su plata, el anticipo y fin de mes está su fin de mes ahí. Eso no, nadie puede hablar mal de eso, el pago para comparación a otras empresas que a veces 5, 6, el 10 recién el fin de mes, imagínese y es difícil porque a veces usted tiene un crédito, le llega la fecha y a partir de ahí interés pues, hermano y tienen que ver cómo hacen.

Entonces, ¿y la jornada de día de qué hora a qué hora era?

En esa época entrábamos 6h30 am y salíamos 6h30pm, igual era el turno de la noche

¿12 horas?

Si, 12 horas eran las que se trabajaban

¿y ahí pagaban horas extras?

Nos pagaban las horas extras

También, o sea, eran las 8 horas y luego las horas extras

Sí, para decirle que cuando yo entré el sueldo era bueno, o sería que, para mí, yo venía de ganarme trabajar a veces los cinco días o seis días a la semana, de cuatro y que

pues, yo a la semana en ese tiempo me ganaba en sucres 45,000 sucres, trabajando toda la semana y venirme acá a ganar en el mes, primer sueldo que yo cobre me pagaron 600,000 sucres, segundo mes me subieron a 800, ya las horas extras también me sumó 300,000 sucres. Imagínese la diferencia, yo no sabía qué hacer con tanta plata (risas).

Claro, ¿pero era al mes?

Al mes. Divídalo los 800,000 para cuatro semanas, le salía a 200. Y yo venía de ganar-me 45,000 sucres a la semana.

Como cuatro veces más

Cuatro veces más, entonces yo. Muy bueno era sueldo y se mantuvo siempre así, para decirle que, a los cuatro meses, a inicios del año, yo entré a trabajar a fines de julio, a mí me aseguraron el 1 de septiembre. A enero del siguiente año yo redondee el millón de sucres. Era muy bueno, el saldo era muy bueno.

¿Y pago de utilidades, había?

Todo ha habido las de ley, siempre desde que yo trabajo ahí siempre ha habido decimos, utilidades en esa época de los paseos, todo lo que reconocían en la empresa, paseos de 1 de mayo, había el agasajo por el día del trabajador, había el agasajo navideño, la canasta navideña que hasta ahora se mantiene, claro que no igual que en esa época, ha ido bajando, pero se mantiene

Claro, ¿igual los agasajos y eso se mantienen o sólo la canasta navideña?

No, ya no hay nada. A raíz de que ya le digo esta nueva administración vino, todo eso se quitó. Nos daban un campeonato de fútbol, un campeonato interno que, que yo veía que era beneficioso no, pero esta nueva administración dijo que era perjuicio para la empresa y para los empleados porque muchos compañeros, a veces, tomaban el domingo. A veces no iban el lunes o iban chuchaqui y así. Vio esos aspectos negativos y nos quitaron, pero yo veía era beneficioso porque tú entablabas más amistad con compañeros de otras áreas y cómo estos señores tienen distintas empresas y todos jugaban el mismo campeonato hacías más amigos, se sociabilizada más.

Es como la misma planta, hay un montón de empresas, ¿no?

Sí, ahora que ya creció más la empresa se manejen ahí muchas oficinas de otras empresas que tienen buena suerte, o a buena hora ellos han crecido. Porque a la final

crecen en lo que es riqueza y también en lo personal.

Pero son empresas que no necesariamente tienen que ver con la cuestión textil.

Sí

Son otros rubros distintos

Sí, tienen otro digamos, que el jefe de nosotros se metió, tal vez yo lo catalogo como una persona muy inteligente y tal vez con mucha visión para los negocios, porque se metió por aquí y triunfó. Tal vez tuvo el factor económico para, usted sabe que con la plata baila el mono dice el dicho. Fue y compró y puso la plata y compró a precio más barato y ganó el doble y así se metió por otro lado y lo mismo y así. Yo le conozco, muchas empresas que se han metido muy ajenas a la textilera, tiene empresas de electrodomésticos, incluso de esas cadenas de farmacia, incluso escuché que es accionista de este centro comercial que están haciendo aquí y así un sin número. Una empresa de ollas, tiene...

¿De plásticos también tiene aquí en la planta?

No, de plásticos no tiene. No sé si tendrá allá, porque sinceramente uno no sabe ya, de un momento a otro escucha que es dueño de tal empresa, o es dueño de tal otra empresa y uno se queda con la boca abierta. En realidad, él tampoco está en la obligación de comentarle a los empleados, pero tiene muchas empresas y las oficinas, muchas, maneja ahí en la planta. Hay ese edificio de muchas oficinas.

¿Pero, y la parte más grande de esa planta es medias Roland o hay otra fábrica de otros productos igual de grandes?

Que le digo, verá ahí en la planta donde está la empresa, esa es una propiedad bien grande y está dividida porque yo creo que eso ya es una herencia porque el que comenzó todo este proyecto digamos de esta empresa fue papá de ellos y digamos ellos, porque son tres hermanos, digamos se dividieron. El uno se dedicó a esta de aquí, el otro a la de acá y el otro la de acá. Pero ahí se produce todo y tal vez por eso el éxito de ellos no, porque tuvieron la visión, se pusieron por decir, una planta textil de medias digamos.

¿Con eso empezaron?

Con eso empezaron, con poquitas máquinas. Porque yo cuando entré a trabajar en esa empresa comentaban los más antiguos que habían entrado ellos, cuando había

40 máquinas, incluso había un mecánico que ya no está en la empresa, que él cuando llegó dice que la fábrica tenía era como 12 máquinas y que ya estaba punto de quebrar porque una máquina que no produce no da ganancias y las máquinas pasaban mucho tiempo paradas porque no había un mecánico que las pueda arreglar bien y más daba pérdida, entonces cuando él llegó dice que, él tenía experiencia en eso y las pudo hacer trabajar y mantenerlas trabajando, entonces ahí comenzaron a crecer. Incluso hay un compañero que está por jubilarse, que él comenzó cuando estaban haciendo galpón, él sabe toda la historia de la fábrica.

Sería chévere hacerle una entrevista

Sería bueno, no.

Para tener esa historia

Está por jubilarse

Oiga, si tienen chance usted ayúdeme

Yo le voy a decir porque es una persona media rara no, es media rara, pero de pronto puede acceder, ¿sabe por qué? Porque él desde que llegó esta nueva administración como quien dice le bajaron el pulgar y tiene mucho entredicho con la señora, es una señora y yo le voy a pasar el dato y si él acepta.

Porque sería bueno tener esa memoria, esa historia

Él sabe desde el primer bloque que puso la empresa, sino que él no se ha jubilado porque él entró muy joven a trabajar y dice que cuando llegó él a trabajar era menor de edad, como en ese tiempo cogían.

Así es, claro.

Le cogieron a él creo que justo cumplía la mayoría de edad cuando le cogieron y desde ahí se mantiene y esta ya por jubilarse este año que ya cumplió los 40 años de aportación. El man no llega a los 60 todavía.

Súper joven, claro

Pero ya está con secuelas, no sé si el ambiente de trabajo. Él sufre de migraña tuvo, no sé si accidente o algo, pero el sufre del problema de una pierna y así ya cosas de la salud.

O sea, está cansado ya.

También ha de estar cansado, yo pienso que está cansado, más que todo cuando el

ambiente de trabajo se daña, ya no te sientes bien, ya todo cambia.

¿Y ese ambiente de trabajo se dañó cuando entró esta nueva administración?

Esta nueva administración cambió todo, todo. Digamos que dio una vuelta de 90°, o sea, el cambio fue bastante

¿Qué cosas fueron las que más afectaron?

Yo más pienso que, vera, la persona que llegó a administrar llegó con una mentalidad. Desde un inicio que nos reunió, ella dijo, el argumento que ella dijo fue tan desmotivante que todavía me acuerdo ella comentó que las personas que ya teníamos tanto tiempo trabajando en empresa ya no éramos beneficiosos para la empresa, que ya éramos personas que estábamos cansadas, que éramos personas que ya no arrimábamos el hombro, que éramos personas que ya a la empresa no le hacíamos bien, incluso que éramos mala influencia para los nuevos elementos que entraban en empresa, cosas que te bajo la moral tanto que te desmotivó, yo digo qué mentalidad esa persona porque si usted va a administrar un grupo de empleados, de trabajadores o una empresa usted tiene que motivar, en mi forma de ver las cosas, no desmotivar. Entonces comenzó por ahí, no desmotivó por ahí, que ella tenía que deshacerse de todos los malos elementos de la empresa y esos éramos los antiguos, según ella, entonces te ponía muchas cosas a pensar porque uno viene, yo también cuando entré había pocas máquinas, le comento en la actualidad hay como 600 máquinas y en esa época no llegaban a 100. Entonces también he sido partícipe del crecimiento de la empresa y yo lo veo así, pero ella llegó con esa mentalidad y te hizo sentir, así como que, ya no valías. Y hasta la fecha muchos compañeros están desmotivados, inclusive yo. Uno mantiene el trabajo porque usted sabe que detrás de uno hay una familia, hay una responsabilidad, pero hay muchos compañeros que han votado o les han hostigado tanto que se han ido o le han buscado el argumento para votarle, cosas que no creo que esté bien porque si vamos al factor humano todos en una empresa arriman el hombro por sacarla adelante. Puede haber malos elementos sí, no niego, porque ha habido compañeros y lo digo así que a veces trabajan a la maldita sea, pero hay muchos que trabajamos, incluido yo, que a veces le pones amor a lo que haces, pero te desmotiva tanto que te digan eso que llega el momento que ya lo haces por obligación, le pierdes el amor. Y aparte de eso nos aumentaron mucho la cantidad de máquinas, y ya le comentaba yo

que cuando entré llevábamos 7 máquinas y a la fecha se llevan 20, es más del doble y con mucha más presión, con mucha más exigencia, o sea, te exigen, y ahora exigen más. Si en esa época tú te dabas el tiempo para aprender, ya te digo, yo he aprendido muchas cosas en lo que he podido y ahora el tiempo no te da y te exigen que hagas y el doble discurso no, porque cuando cometes un error, digamos que tú estás encargado de ciertas cosas, esa es tu responsabilidad en el trabajo, pero a veces exigen que hagas otra. Digamos, tu eres tejedor y a veces te toca hacer el trabajo de diseñador.

¿O sea, toca pasar a otra área?

No, en las mismas máquinas digamos. Te pongo un ejemplo, tú estás encargado de que la máquina funcione, de abastecerla, de virar las medias, de controlar que no salga fallas, de contar las docenas de irlas amarrando y llenarla en una funda y llevar al control de la producción, ese es tu trabajo, mantener tu área limpia, que no haya desperdicios de material, todo eso es tu responsabilidad. Pero hay veces que una máquina se acaba el pedido, esa máquina por ende se acaba el pedido se para, pero ya viene a veces el diseñador y te pone otra hoja de pedidos y ¿qué pasa? La responsabilidad es del diseñador de poner a la máquina trabajando, tu responsabilidad es a raíz de que te la entregan trabajando bien, de ahí para allá es su responsabilidad, pero a veces te dicen no, tú también puedes colaborar, con la palabra colaboración ya te dan ese trabajo, pero que pasa a veces en el lapso en que tú te dedicas a cambiar una máquina, cambiar los combinados, el material y todo, descuidas otras máquinas y a veces está saliendo alguna falla, alguna aguja rota, alguna cosa, porque ya hay máquinas que ya no le funciona en automático, en las más viejas más que todo, los sensores no marcan, se acaba un hilo y sigue trabajando, eso es desperdicio. Pero tú estás ocupado acá, no puedes estar haciendo dos cosas a la vez, ¿qué pasa?, se dan cuenta de esa falla te pasan un memo, te facturan, no entienden que a veces por estar ayudando a acá, entonces el doble discurso no. Te dedicas hacer una cosa o ayudas la otra, pero yo pienso no, yo alguna vez comenté a esta persona que es la administradora, o la gerente, que uno arrima el hombro por la empresa. Uno hace trabajos que no debe hacer, pero así mismo deben tomar en cuenta que a veces tú no puedes estar en dos partes a la misma vez, pero es una persona muy cerrada en sus ideas, es una persona muy, no sé si decirlo, muy, con una mentalidad tal vez es muy fuerte la palabra, pero muy

esclavista. Que te quiere exigir hasta donde más puedes y cuando ya no puedes dar, ya no vales. Y yo pienso que ese ambiente no es bueno para ningún trabajo porque te quita el ánimo de querer superarte, de querer aprender, de querer mejorar, lo quita rotundamente. Porque imagínese usted, usted pone todo de su parte y cuando menos piensa te apareció una falla y te facturaron una media, te pusieron un memorando, te pusieron una multa y son cosas que te perjudican en todo sentido.

¿O sea, una falla significa multa o digamos, un pago de parte del trabajador?

Sí, así por decir te jalaste un pedido que sé yo, te pusieron. Un ejemplo, cinco docenas salieron mal, te la facturaron que es el descuento a precio de fábrica el producto, a lo que sale y te dan tus cinco docenas, tú verás qué haces con tus cinco docenas allá, te facturan. Desde ahí ya estás perjudicado porque tú no fuiste a sacar a propósito mal para que te facturen, salió un error como todo ser humano. Yo sé que también perjudica a la empresa, pero veces son muchos factores los que te demoran. Muy diferente que tú te descuides por alguna irresponsabilidad, por irte a conversar, por irte a sentar, por tantas cosas. Pero a veces son cosas que pasan por la misma empresa, no invierte en sensores, en cosas de que la máquina se pare por raíz de algo. Es muy diferente a que tú pusiste, iba un rojo y tú pusiste un azul, un color no, tú estás fallando. Pero a veces por ahí una aguja rota llegó al control de calidad y dos docenas malas, factura y memo. Y usted sabe que los memorandos te afectan en tu carpeta, en tu hoja de vida.

¿Y cómo manejan los memos acá porque en otras empresas es tres memos, hasta luego?

Así es, sinceramente le digo ha habido compañeros que les votaron por exceso de memorando y por eso uno siente esa presión y toca hacer lo mejor que pueda el trabajo. Uno mismo se exige por esa cuestión, por no tener más atención porque te afecta. Imagínate compañeros que yo he tenido, un compañero hubo, que ya tenía 15 años, 16 años de trabajo por tres memorandos de botaron y la ley la amparaba no. Incluso se sacó un reglamento interno desde que está esta nueva administradora, un reglamento de la empresa que nunca existió, y si existió, nosotros no lo conocíamos. En el que en algún artículo dice y no sé si será legal, a veces uno peca también en no ir a averiguar o empaparse también de la ley, pero en algún artículo dice que un memorando, cuando tienes un llamado de atención con memorando, si tú lo firmas, el empleado no lo firma

o el que es llamado, tiene el derecho a firmarlo, eso está en el reglamento, y con tres testigos. Y en este caso son los mismos testigos. Las mismas tres personas.

¿De la administración seguramente?

De la administración, que es la gerente que la comentó, el uno que es jefe de área y el otro que también es jefe de área, pero hace de todo, no sé de qué área es, pero hace de todo. Esas tres personas siempre firman, son los testigos, entonces yo digo no, eso está en el reglamento del trabajo interno de nosotros que ellos mismos lo crearon, pero no sé si será legal o no será legal llegado al caso, no sé, si el ministerio amparara eso o no.

¿Pero y este reglamento usted no tiene?

Yo lo tengo a ese reglamento, he leído una parte, otras partes no porque hay cosas que no, la mayoría para la forma de mi criterio de ver es a beneficio de la empresa, hay pocas cosas en beneficio del empleado e incluso le comento el caso de un compañero, en el reglamento clarito, no recuerdo en qué artículo pero me acuerdo que lo leí y dice que, todo curso de capacitación tiene que ser en horarios de trabajo y si no es en horarios de trabajo la empresa está en la obligación de reconocerle, sea la hora extra o la comida o algo así, o sea, pero en la empresa este compañero reclamó algún día, salíamos de 6h00 am a 14h00 pm y nos llamaron a un curso de capacitación, no me acuerdo si era de incendios, era de terremoto, primeros auxilios, algo así era, pero el curso le querían dar a partir de las dos y este compañero reclamó porque había leído el reglamento.

¿O sea, ellos mismos plantean eso?

Claro, él reclama vea al jefe de área, dice, ¿qué, nos van a pagar la hora o nos van a dar el almuerzo? Imagínese desde las 6 de la mañana hasta las 2 de la tarde ya tienes hambre, lo legal era que le dieran el almuerzo o permitan ir a comer o algo, pero solucionarle el asunto. Le dijeron que no, que tenía la obligación de quedarse y con ese argumento y el compañero dijo que no, le pagaban la hora o le daban la comida, se paró en eso y ese fue todo el argumento para votarle al compañero. Legalmente no sé, como se dice vulgarmente, el pez grande se come al chico, se fueron a problemas legales. El pana se encontró en una situación económica que no le quedó más que aceptar la liquidación que le dieron, él había metido abogado y todo eso pero mira, hasta donde se llegan las instancias cuando ya no estás en un ambiente de trabajo bueno, porque

lo más lógico y mejor sería para ambas partes, llegar a un término socialmente amigable, llegar a buenos términos para poderte ir tranquilo y que ellos se queden tranquilos, pero no llegar a esos términos de pelear, de mandar a un abogado

No, pero en principio también la razón para el despido no es justificable.

No es justificable y le digo ya entrando en confianza con usted, eso se está viendo bastante, bastante en la empresa y muchas otras empresas que yo he escuchado de gente que conozco, pero en la empresa que yo le digo que yo he visto, muchos casos de injusticia se han visto, o sea, lo mal caso que digo es que te digan que ya no vales y tienes tantos años trabajando, esto te desmotiva tanto que, no sé, uno ya no sabe qué pensar porque antes debería haber un reconocimiento a las personas que tienen bastante tiempo en un trabajo, porque han comenzado con la empresa desde que estaba pequeña y yo me imagino que en algo valió el granito de arena que uno se ha puesto.

¿Y cómo son estos casos de hostigamiento que usted me comenta? ¿Cómo ha sido esa situación?

Hostigamientos en ese sentido, le pongo un ejemplo, antes nosotros teníamos digamos más libertad en el sentido de la alimentación, aunque toda empresa, yo creo que el Ministerio ahora les obliga, que en el área de trabajo no se puede comer, antes uno lo hacía, que tal vez estaba mal, pero uno iba llevando sus alimentos, comida, comida ahorita, más tarde se comía una manzana y no descuidaba. Era un sistema de trabajo muy diferente al actual, tal vez el actual es moderno, pero yo lo veo que, es más, en cierta parte más injusto. Imagínese que antes uno se comía en el área de trabajo y se tiraba sus 10 minutitos, pero no descuidaba el trabajo, uno estaba pendiente del trabajo, se tiraba 20 minutos, hasta en su exageración media hora y uno no descuidaba el trabajo. Estaba pendiente de lo que estaba a responsabilidad de uno, ahora la nueva gerencia dijo que está prohibido llevar comida, está prohibido comer prácticamente. Y el que quiere comerse un break como ellos llaman, está una mesa así, un área donde debes ir a comer y no te puedes pasar de los cinco minutos. Pero imagínese usted, el desayuno, entras 6 de la mañana, compañeros salen antes de las 5h00 am, nosotros salimos 5h30am al trabajo, a esa hora en tu casa si comes, comes, pero sin gusto, pero si endulzándote el café te tiras 2 o 3 minutos y comiéndote un pancito porque no te permiten, antes tu llevabas un arroz calentado, algo fuerte para el desayuno que es lo

más importante, ahora no está permitido, sólo algo suave un pan, una fruta.

¿Y ellos les proporcionan eso ahí?

No, nada. Yo ahí veo el error, yo alguna vez le comenté en una reunión que hicieron yo le comenté, bueno si la empresa ya no va a prohibir comer yo pienso que está en el derecho de prohibirnos la comida, está bien, pero deben darnos la comida. Deberían darnos un refrigerio, deberían darnos el almuerzo, la merienda, algo y que nos den el tiempo para comer.

¿O sea, el almuerzo tampoco?

No, nada. Las personas que trabajamos en los horarios rotativos no nos dan almuerzo, si usted entra seis de la mañana y sale dos de la tarde no tiene almuerzo. Los que tienen derecho al almuerzo son las personas que trabajan de 8h00am o de 7h00am a 16h00pm o que no tienen hora fija de salida, pero que mantienen un solo horario de trabajo que es el día, esas personas, oficina, bodega, esas personas que están en esa área, ellos almuerzo. Les dan el almuerzo porque ahí el área de comedor es muy grande y muy bonito, la comida es buena porque a mí me ha tocado alguna que otra vez, que a veces no sé si es que está sobrando comida, pero así cogen al azar anda al comedor para que almuerces, pero es como una regalía, algo así. Es a veces, no todo el tiempo, un de repente. A mí me tocó ir a comer y si es buena la comida para mi gusto.

¿Entonces, usted sale a las 14h00pm y recién se va a almorzar?

Claro, si hay compañeros que, yo tengo compañeros que viven en el sur, imagínese ellos van es a merendar ya, llegan cuatro de la tarde, a merendar. Y a qué hora salen para venir al trabajo antes de las 5h00 am ya salen. Imagínese y que no le permitan en el trabajo, decir bueno, aunque sea yo digo no, tú vives más lejos anda, cógete 10 minutos, traiga una tarrinita de arroz, algo más fuerte. Ya lo veo hasta un poco inhumano en cierta parte, pero si se maneja la empresa y como empleado te toca acatar las reglas.

¿Y el tema de ir al baño, les controlan eso también?

Para decirle que, hay tiempos que, si porque en la empresa hay cámaras por todo lado, menos en el baño, creo que ahí ya sería exagerado, pero bueno hasta la puerta del baño sí. Incluso ha habido casos que han llamado la atención que mucho van al baño, pero a mí no me ha tocado todavía no. Pero ha habido compañeros que les controlan

que van mucho al baño.

¿El uso del celular?

Hasta ahorita no lo han prohibido, pero si ha habido casos que han llamado la atención de que le ve por las cámaras en el teléfono, porque hay compañeros que para manejar el teléfono se ponen detrás de la cámara un ratito a veces chateando, no sé, algún mensaje les llega no. Usted sabe que en todo lado hay personas que se exageran no, y a veces por eso también te restringen muchas cosas porque hay gente que abusa, eso también.

¿Y los mecanismos de control en el trabajo que usted realiza cómo son? ¿O sea, tiene un supervisor, hay, digamos tiempos que a usted le ponen para terminar o le ponen tareas? ¿Cómo es eso?

O sea, lo mecanismos de control. Usted me habla que nos controlen a nosotros

¿De la producción, o sea, que ustedes estén trabajando y que estén cumpliendo?

Ya le digo, el sistema es así, es sencillo. Usted llega, recibe sus máquinas, la producción que están ahí en las hojas del control de producción, las docenas que faltan usted tiene que terminar, si ya están por terminar, estar pendiente de completar si falta una, dos, tres, cuatro, estar pendiente para que no se pase y si la producción deja un pedido largo, pues sacar las docenas que están en su turno y entregarle cuando venga el otro turno que falta tanto e ir en una hoja de control sumando. Ese es, digamos, una de las prioridades y de ahí el control que le tienen a uno porque ahora han incrementado el control de calidad, que antes había, pero después quitaron. El control de calidad que es el que se mantiene dando la vuelta en toda la planta, fila por fila, viendo que la media esté bien, así. Controlando también a uno de paso, porque esa es la consigna, hay el que lleva el control de las docenas que es otro chico, un digitador, que va controlando las docenas y pasa al sistema porque tienen ya un sistema interno y van llevando un control a nivel general, ya digital. Llevan un control, creo que es un programa, por medio de un programa se maneja.

Ramiro me contaba que tienen como unas pantallas

Si, unas pantallas así, una pantalla, un puesto y ahí van subiendo los manes. El control de calidad, por decir, va anotando, esta máquina esta para aportar cosas, esta de acá, se da toda la vuelta y pasa el informe. Entonces ellos ya tienen como controlarle

al mecánico, si es al diseñador o es al electrónico porque ahí pasan daño electrónico, falta de diseño, cosas así. Y ahí ellos pueden llamarle la atención a cada área, o sea, al encargado de esa falla y cuando tú tienes una máquina parada te dicen, ¿por qué ésta para esta máquina?

O sea, esa pantalla funciona también con un mecanismo de control o de presión

Sí, viene siendo un tipo de presión. Un tipo de control y precisión. Y digamos que es una táctica de ellos también, pienso yo queda grabado. Pienso yo que también es la finalidad porque si no, sólo para controlar y presionar llegaba un momento dado el caso pienso que no está cumpliendo al 100% la función, porque debe ser un tipo de estadística también

Lógicamente

que digamos que cierran el mes y esta máquina estuvo parada tal día, de tal hora a tal hora, debería ser no.

¿Y hay supervisor en cada área?

Digamos que veré, desde que llegó de la gerencia hizo, hasta esa división hizo veré, lo que antes éramos una sola, ampliaron en el mismo galpón, en la misma área dividió, puso una sesión A una sesión B, por eso dice la de los buenos y la de los vagos (risas). La de los vagos es la sesión B, allá está lo peor de los peores decimos entre compañeros, porque así nos hacen sentir pues, no. Porque cuando incrementaron la sesión A, pusieron todas las máquinas más modernas y estoy de acuerdo en eso, implementaron mejor, todo más ordenado, chévere. Pero comenzaron a escoger trabajadores, primero con el argumento de que como se dieron cuenta del cambio horario de las 12 horas, que hacíamos con las horas extras nos bajaron a ocho, nos afectó tanto y había compañeros que iban a decir, póngamelo a 12 horas que no me alcanza y así muchos casos. Prácticamente humillándote, ir a pedir hacer alguna otra cosa, mantenimiento, hacer horas extras para percibir algo más. Entonces se dieron cuenta de eso y ahí es que comienzan a exigirnos y a darnos más máquinas, dijeron, incluso había un compañero que ya no está que él se ofreció a llevar 20 máquinas cuando llevábamos 16 y es que ya era bastante, yo llevo 20 dice, si me dejan 12 horas, entonces le pusieron 12 horas dos semanas, como vio que, si podía llevar las 20, a todos les subieron a 20. Sólo la sesión A, 20 máquinas. Todos molestos, en contra de ese compañero y tienen razón

porque tal vez él lo haría por bienestar, pero perjudicó al resto. Y el resto también salió perjudicado, porque al poco tiempo no aguantó y se fue, se votó el mismo. Le dieron las 20 máquinas a todos los de la sesión A. Entonces tomaron otra idea ahí, bueno, vamos a cambiarles, el que reprocha mucho o el que falle en algo le mandamos a la sesión B, y como los de la sesión B quieren venir acá, porque mire hasta donde llegaron, reunieron algunas veces a los de la sesión A, que iban a ganar mucho más. Entonces crearon ese ambiente como de competencia, o sea, había compañeros que ya nos habían incluso comenzó el dime qué te diré, es lleva y trae, esa discordia, algo que yo no compartí nunca ni compartiré porque es una forma de crear discordia entre los compañeros como para ellos enterarse de todo. De que usted va a hablar mal de mí allá y yo vaya hablar mal de usted allá. Ellos se enteran de todo y nosotros nos estamos perjudicando porque llegado al caso ninguno de los dos sale beneficiado y entonces se creó ese ambiente y ni les pagaron más a ellos, ni a nosotros. A todos nos mantuvieron igual, o sea, el discurso de que les iban a pagar más fue mentira fue un engaño que pienso yo, que son personas adultas y no deberían hacer eso, están burlándose de las personas, es una burla. Y así se fue haciendo, creando ese ambiente y ese ambiente cada vez más, más... De ahí aumentaron las 20 máquinas, aumentaba el trabajo, presionaban de una manera, de la otra y en cierta parte han logrado algo, han logrado que la gente esté con tanta presión que a veces incluso para allá a hablar mal del otro, entre mismos compañeros. Yo siempre comentando entre compañeros, yo les digo hermano yo en los años que estoy aquí, yo he visto entrar y salir gente como tú no tienes idea, porque hay gente que entra y sale, así como entra se va, otros no han aguantado, a otros los han votado, le digo y todos, todos, incluso la gerente está aquí por la misma razón porque necesita trabajar, desde el más pequeño hasta el que tenga un cargo más alto, no creo que venga a trabajar gratis, viene por necesidad y hasta el dueño tiene la empresa por la necesidad de crecer, porque si no la coge y la cierra. Es mi punto de vista, pero hay compañeros que a veces no, no sé si piensan mucho en ellos mismos, pero a veces caen en el aspecto de este del egoísmo, en la discordia. Yo pienso que en la mayoría de empresas ha de haber eso, porque usted sabe que en la viña del señor hay de todo. Hay gente buena, hay gente mala, así mismo hay compañeros que son egoístas, hay compañeros que no te enseñan, por eso mi cuando la señora esta gerente llegó con el

discurso de que los antiguos ya no generábamos, eso de que éramos malos elementos, a mí me llegó porque en lo personal yo le enseñaba a mucha gente nueva que llegaba y que te han puesto a cargo y tú le has enseñado y después se...

Claro, tienen su...

...Ya comenzaron y les pusieron en otro puesto y fueron aprendiendo, ya dependió de ellos, pero uno puso su granito de arena en enseñar, porque tú no llega sabiendo nada. Uno va a un trabajo que es nuevo para uno y no sabe nada, tienes que aprender. Entonces, yo pienso que esa es una forma de ayudar a la empresa porque si tú fueras egoísta, simplemente, a ver ponte hacer eso y eso y no le enseñas nada, hasta le explotas porque le haces hacer tu trabajo, pero cuando tú eres consciente no haces eso, antes le ayudas, le enseñas, haz esto, esto, acá, pero la gerente dijo que no, que nosotros le enseñábamos era mal a los nuevos. Creo esa discordia entre compañeros nuevos y los antiguos, imagínese el ambiente es el trabajo, que los nuevos llegaban y todavía, llegan y no te paran bola, te miran mal, te miran raro, porque tules enseñas, entonces ellos mismos hacen que hasta uno se vuelve egoísta, pero llega el momento en el que uno dice a la final me he de ir también algún rato, que este man viene a trabajar también y le enseñas, viene enseñándole por los mismos ideales que uno tiene, pero feo eso.

¿Y la división del A y B, implica que producen cosas diferentes también?

Digamos así que, en la sesión A, las máquinas más modernas, por la misma palabra más modernas votan un producto más moderno, más de la época, que sale más. No digamos mejor media porque en realidad las máquinas viejas o las nuevas votan la misma calidad, lo que depende es el material. Del material depende mucho del producto, pero o sea digamos inclusive hay unas máquinas que votan las medias ya cocidas, ya no más de planchar. Entonces como es más moderno, esa media tiene más acogida y ya se están ahorrando hasta un puesto más ellos, están ahorrando porque ya la media sale cocida y ya nomás toca meter a la horma.

En cambio, acá necesitan a las cosedoras

Claro, en cambio las otras máquinas salen para conocer. Es un puesto más y bueno yo pienso que la modernidad está bien, que se vaya modernizando y que ellos ahorren, pero en cambio llegado al punto, todos somos la empresa, las máquinas viejas, las

nuevas, todas producen y se venden. Puede que esta máquina de aquí vote un producto que es más barato no, de pronto por el material porque es un material más malo, la de acá bota una media más cara porque el material es más bueno.

¿Pero y sucede eso, que hay mejor material para las nuevas y el material que no están bueno va para las otras?

Así pasa, por eso hay la diferencia de sesión como quien dice la A y la B, material de primera va todo allá.

O se y ¿están produciendo para mercados diferentes también? Porque las medias también van destinadas según el precio y la calidad

Así es pues, así es. Según el cliente. Me imagino porque hay clientes que te llevan de la media más barata según el mercado del cliente maneje ha de ser y hay clientes que te llevan sólo de acá porque es más moderna, sale tal vez más, pero es más cara. No sé, ahí en ese punto no podría decirle, según el cliente es la cuestión, según las ventas de ellos, cómo se manejan.

Y el tema del aumento en máquinas, usted me decía trabajaban al inicio con siete y luego fue poco a poco aumentando, ¿en ese momento implicó comprar más máquinas o reducir gente?

Los dos factores han habido

Las dos cosas.

Las dos cosas, porque me recuerdo que un año que llegó, hace unos años atrás, llegó un señor colombiano, siempre antes había gente colombiana, dizque vienen porque han trabajado en empresas más grandes en Colombia, textileras más grandes con mucha experiencia. Pero yo me doy cuenta que vienen con el afán de ellos ganarse la voluntad del jefe, ganar más plata, más sueldo y de explotar al trabajador, es lo que yo siempre he sacado de conclusión porque siempre vienen con la idea de darles más máquina, o sea, usted como dueño de la empresa si la persona que trae le hace generar más ganancia a usted le beneficia, pero no sabe lo que está pasando allá internamente con los empleados, ya no hay esa tranquilidad en el área de trabajo, llegó esa persona que le digo y comienzo a inventarse el agua tibia, que esto, pero llegado al caso todo en el mismo ambiente que lo mismo, lo único que te aumentan más trabajo, nada más. De ahí llega a lo mismo, siempre llega lo mismo. Yo veo que los resultados siempre es

el mismo, simplemente que están explotando más al trabajador porque de ahí no veo más beneficio.

¿Y entonces ha habido reducción de personal para el incremento de las máquinas por trabajador?

Así es, porque imagínese usted. De la época que yo ya llevaba siete máquinas a la época que hay 600 máquinas y ya se llevan 20 de ley que tuvieron que comprar más máquinas y tuvieron que aumentar personal, pero en cierta parte redujeron personal porque si hubiésemos seguido llevando las mismas siete máquinas del inicio, hubiera mucho más personal, o sea, llegado el caso redujeron personal y aumentaron maquinaria.

Y eso no se justifica técnicamente, o sea, de las máquinas. (Silencio) ¿No son más fáciles de manejar? (Ruido)

O sea, que las máquinas modernas son más fáciles. En cierta parte sí porque ya le explico que las máquinas mecánicas que eran las primeras, digamos que eran más trabajo, porque había que todo era, hasta para cortar un, una media que ya se había dañado, había que correr la cadena manualmente, había que estar pendiente de no pasarte los eslabones, era de más precaución, hasta para cambiar una cosa mecánica era más complicado y ahora en las modernas es más rápido, más fácil, usted corta digitalmente, se corta solito automáticamente la media, es más cómodo, es más simplificado el sistema que hasta en sí, trae menos piezas, todo más simplificado digamos. Y en esas máquinas más viejas era, usted no sabía ni qué mismo sacar, ni que poner, porque eran tantas piezas.

¿Ahora usted como trabajador, por otro lado, siente que este incremento de máquinas implica mayor desgaste para usted?

Es que, viéndolo por todos los lados yo pienso que es así y en lo personal se siente así porque ya uno, uno sale más agotado. Porque tienes más responsabilidad, tienes más trabajo y por ende es más agotador el trabajo, aparte la presión y el estrés que también te agobian y ahí llegado el caso también para darle la razón a la señora, también ya están cansados, y están viejos, así dice la gerente, ya están cansados, ya están viejos (risas). Así tú te sientas bien, te bajan la moral, te sientes cansado y viejo porque ya te llega pues, no. Porque ya te sientes desmoralizado, en realidad, yo digo, yo salgo de

mi casa y le digo a mi señora, hija si llego temprano no medidas nada (risas) porque no sabes que vaya a pasar, es una incertidumbre que sale todos los días del trabajo, ya no hay ese ambiente de que ibas contento, ibas alegre, llegabas, te bromeaba con el uno, porque ahora hasta para bromear hay que tener cuidado.

¿Y por qué?

Porque tú no sabes, tú haces una broma y no sabes si el otro que escuchó fue allá y dijo cosas y a ese ambiente llegamos, o sea, ya no hay como antes que había una amistad digamos diferente, que te bromeaba con el compañero, que jugabas, incluso había compañeros que se pasaban de bromas y hasta se iban de toqueteo y cosas así que a veces se ven. En lo personal nunca me ha gustado, pero yo veía y, pero la gente se llevaba. Y la gente llegaba contenta al trabajo y salía a veces cansado, pero contento. Y ahora dijo la gerente, llegan trompudos, andan trompudos y se van trompudos (risas). Con eso le digo todo, porque ya no está en un ambiente armónico de trabajo. No sé si cambiará algún rato.

¿Y en términos económicos, el impacto fue fuerte por la disminución de las horas extras?

Claro, las horas extras nos impactó bastante, si yo le cuento que, había el área de terminados, que trabajaban ellos solo ocho horas, ellos sí, nunca hacían 12 horas porque era más agotadora allá y ellos luchaban por ir adentro donde nosotros, al área de nosotros, los que éramos 12 horas porque decían que nuestro trabajo era más fácil y ganábamos más y ellos afuera trabajaban, era más forzado el trabajo y ganaban menos porque trabajaban sólo las ocho horas, pero ahora mire lo que es la diferencia, ahora llegado el caso yo escucho de compañeros que a veces por a o b motivos han parado máquina y le mandan a la sesión aquí abajo, que dicen, yo prefiero irme allá afuera hermano, hay menos responsabilidad, así dicen algunos compañeros, se cambió la idea que había. Y ahora dices adentro si tú sacas una media mal, memo, factura, llamado de atención y eso, ya no te conviene como empleado.

Y Leonardo, a usted le dan las medidas y ¿qué hace con eso?

Imagínese usted, póngase a ver qué hago con las medias (risas). Imagínese usted le dan una media de, qué se yo, un pedido por ahí que haya sido de color, escolar de color. ¿Qué hace con esa media? ¿quién se va poner esas medias?, ya si es una media

deportiva a la final cualquiera se la pone, la puede vender, la puede regalar a la familia, algún amigo, se deja para su uso. Pero cuando es una media, me recuerdo un día un compañero le dieron 10 docenas de una media que casi ya la gente ni se pone, pero esa media va para el Cotopaxi, como es una media bien gruesa y allá hace frío y ésa le calienta y era un color todavía feo (risas). Por decirlo así, un color feo, llamativo, o sea, fosforescente y el man decía, yo que hago con estas medidas hermano. Por ahí se presentó una señora y le dijo, presta que yo voy al Chimborazo esta semana y a ver si te la vendo allá. Habrá vendido o no lo habrá vendido, el caso es que creo que ni recuperó la plata, no recuperó y, o sea, por dondequiera que perjudica.

¿Y a usted Leonardo le ha tocado, o sea vender, habido salido alguna vez?

Ya le digo con el favor de Dios, no sé si será que yo hago bien mi trabajo o lo trato de hacer lo mejor que puedo, sólo hasta el día de hoy una vez me han facturado una media y eso fue ya por términos digamos, por ser justos o equitativos en cierta parte porque, yo me recuerdo clarito que dos docenas facturaron de una media, total habían salido 8 docenas, en ese tiempo trabajábamos 12 horas, el compañero que me recibía el turno, yo le entregué parada la máquina, pero por no hacerle largo el tema si acaso habré sacado, tal vez, acaso una docena, si acaso, porque yo apenas llegué, recibí el turno, no, miento, cuando cambiaron la máquina como a las dos de la tarde ya le vi la falla y la paré, no llegó ni un mecánico a arreglarla y el turno llegó a las seis de la tarde y yo le entregué parada la máquina y el man creo que no sé, como andaba afanoso que quería un puesto de mecánico, que haría, le hizo trabajar a la máquina y al otro día ya el escrito que habían salido tantas docenas con fallas y él no se quiso pagar sólo, entonces me embarró a mí y éramos los dos porque eran 12 horas yo le entregaba él y él me entregaba a mí, total de facturaron dos docenas y es la única vez que me han facturado y ya le digo gracias a Dios, no sé y tal vez yo siempre trato de trabajar bien, pero no estoy libre de que de aquí, mañana me pase, puede pasar, no sé qué haría. Yo aquella vez dos docenas le di a mi señora, repártales ahí a los familiares, unas me cogí yo porque para suerte era una media de varón, una media que, si te podías poner, una media casual era, entonces le dije a mi mujer que reparta. Unas medias yo, otras, regaló. Bueno perdí la plata, pero siquiera pude regalar, digamos que compré para regalar. Pero hay casos que a veces no es así, hay medias de mujer, en temporada escolar hay

medias de mujer que no salen. ¿Usted, cómo le regala un primo una media de mujer?

No hay como

Incluso hay medias que a veces te piden para ciertas unidades con letras

A ya, viene claro con nombre

Con logotipo y nombre. Cómo le regalas si no le vale para la escuela que está la otra y cosas así. Entonces, por donde quiera te afecta, por dondequiera que perjudica.

Leonardo, ha sido bien interesante la conversación y muy útil también para lo que yo estoy haciendo

Un gusto, un gusto.

Entonces verá, le propongo cerrar aquí porque ya tenemos dos horas de grabación.